



INDICADOR POLÍTICO



POR CARLOS
RAMÍREZ

AMLO-CSP, dos formas de la 4T: chocan populistas y científicos

Las recientes **fricciones** entre el presidente emérito López Obrador y la presidenta en funciones Sheinbaum Pardo y justamen-

te en ese sentido de direccionalidad **no** representan alguna ruptura en la alianza política de continuidad transexenal, sino que refleja más bien el enfrentamiento en **modos** entre científicos y populistas, pero en el caso específico de una oposición real que estaría **obligando** a un endurecimiento político del grupo de la 4T.

Los dos presidentes están **convencidos** del proyecto cuatroteísta, sólo enfrentan conflictos entre grupos políticos en modo de **tribus**, como se pudo percibir en casos muy concretos de crisis en la alianza morenista en modo de fuego amigo o guerra civil: la caída de **Adán** Augusto López Hernández, el enfriamiento de **Ricardo Monreal Avila**, la crisis con **Marx** Arriaga en la SEP y sobre todo el acoso con información de dentro de Andrés Manuel **Andy** López Beltrán y su desplome estrepitoso de la Secretaría de Organización del partido Morena y el **alejamiento** de su posibilidad de ser el candidato presidencial lopezobradorista en 2030.

Si se analizan con **frialdad** las decisiones tomadas en el Palacio de Invierno de **Palenque** y las que se quieren operar en el **Palacio** Nacional, en el fondo se estaría tratando del mismo **proyecto**, pero con un dato que viene de la experiencia de grupos sucesorios en el régimen priista y que los dos sexenios del PAN lo entendieron y por lo tanto terminaron **regresándole** el poder al PRI apoyando un Pacto por México de tono prianista.

El **control** del partido Morena, el manejo de las dos cámaras legislativas y el

paso decisivo para **desrevolucionar** el papel de la educación en la producción estarían revelando dos enfoques de un **mismo** objetivo, con la circunstancia agravante de que la presidenta Sheinbaum **no** quiere aparecer solo como intendente o encargada de un proyecto al cual no se le quiere variar ni una **coma**.

Pero el otro escenario **oculto** en la tensión dinámica AMLO-CSP se esconde el de las **decisiones** que se tomaron en el sexenio pasado para conseguir **financiamiento** que serviría para las campañas de los candidatos de Morena, en términos muy concretos la denuncia que ya ha parecido **formalmente** en Estados Unidos de la presunta responsabilidad de **figuras** de la 4T en el **huachicol** fiscal.

A López Obrador le **alcanzaba** su perfil de líder social **entrón** para confrontar a una oposición que en el sexenio pasado estuvo desarticulada y que apenas hacia finales de 2023 pareció ir conjuntando una **coalición** plural contraria al enfoque populista, una mezcla de **perol** de bruja entre la izquierda de origen priista, las corrientes **académicas** incrustadas en la estructura electoral con un enfoque conservador por antipopulista y seguidores **desencantados** del PAN que configuraban importantes corrientes de la derecha ilustrada, con el aderezo final de los **intelectuales** salinistas que pulularon y sobrevivieron alrededor del grupo (A)Nexos.

Pero a estas alturas del partido, ya **no** importa esta configuración opositora parchada sino que se destaque el hecho de que confluyeron en la fundación de un partido (Somos México) que se define de origen como oposición no leal y diferente a la oposición leal que fue el PAN inclusive en sus dos sexenios presidenciales.

Entre todos los **problemas** de la agenda de las elecciones legislativas de 2027 y presidenciales del 2030 destaca de manera sobresaliente la **reforma** electoral que López Obrador **ordenó** que se manejará de manera unidireccional y sin negociación con la oposición y la forma en que la nueva oposición está logrando **meterse** en el debate público de la reforma cuatroteísta que le fue encargada al comunista Pablo Gómez Álvarez pero que viene paradójica-

mente en **modo** priista porque recupera el modelo de la Comisión Federal Electoral de Manuel **Bartlett** Díaz en 1988.

La presidenta Sheinbaum **sabe** que no tiene el perfil de liderazgo popular de López Obrador y que además está acotada por el lopezobradorismo en activo, además de que tiene **encima** la intención del presidente Trump de **meterse** en las elecciones de México como se ha metido en otras elecciones en gobiernos latinoamericanos que transitaron del populismo al **derechismo** descarnado.

Y en ese espacio se localizan las **tensiones** dinámicas entre el modelo político científico de la presidenta en funciones Sheinbaum con el modelo apasionado, inflexible y verticalista del presidente emérito López Obrador.

Si en el fondo **no** está en riesgo el enfoque final de las 4T para 2027 y 2030, en el camino podrían generarse todavía aún mayores **desentendimientos** y disputas al interior de la mayoría gobernante y con ello **dificultar** la meta de la mayoría calificada en 2027 y la presidencia de la República en 2030.

Política para dummies: la política es cosa de políticos que entienden de intereses y no de política.

carlosramirez@elindependiente.com.mx
<http://elindependiente.com.mx>

@carlosramirez

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.

La presidenta Sheinbaum sabe que no tiene el perfil de liderazgo popular de López Obrador y que además está acotada por el lopezobradorismo en activo, además de que tiene encima la intención del presidente Trump de meterse en las elecciones de México como se ha metido en otras elecciones en gobiernos latinoamericanos que transitaron del populismo al derechismo descarnado